



HÁBITAT

## PERCEPCIONES DEL PAISAJE

ALUMNO

IVÁN ANDRÉS CASAS

TALLER DE DISEÑO URBANO VIII  
 PROFESOR JORGE RIVERA PAEZ  
 UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA



Dentro de las diferentes posturas que se pueden adoptar frente al tema del paisaje, nuestro objeto de estudio se concentra en tres autores básicos: el geógrafo estadounidense Carl Sauer<sup>1</sup> (1889-1975), el arquitecto inglés Gordon Cullen<sup>2</sup> (1914-1994) y el planificador urbano norteamericano Kevin Lynch<sup>3</sup> (1918-1984).

Al abordar el tema del paisaje y de sus percepciones, debemos aclarar que tanto la profesión de cada uno de los autores, como la época y el lugar donde se desarrollaron, han influido notoriamente en las posiciones que puedan tener al respecto. Se encuentran algunas asociaciones interesantes como la de Sauer y Lynch, que se caracterizan por promulgar una noción de paisaje asociada directamente a la relación hombre-naturaleza, cada uno en diferentes escalas pero con un mismo objetivo.

Desde su discurso como geógrafo, Sauer observa y analiza el paisaje natural a una gran escala, clasificándolo y proponiendo caminos para llegar a una comprensión clara y detallada del lugar. Dentro de sus textos también se expone de manera clara y reiterativa, su preocupación por la división y las tendencias que en esa época ya comenzaban a manifestarse entre los geógrafos. Era una época en la que la función de la geografía estaba afianzándose, y todavía se discutía cuál era su verdadera función y como era la manera más adecuada de aproximarse a ella.

Cullen, por el contrario, orienta su discurso hacia el paisaje netamente urbano, con un marco de referencia que se desenvuelve en una escala mucho menor que la trabajada por Sauer, sin que por esto tenga una menor importancia la relación entre paisaje y hombre. "Cullen fue un genio que al entender los elementos constituyentes de la ciudad-paisaje, mostró cómo observar lo que frecuentemente ha sido visto una y otra vez".<sup>4</sup>

El agente mediador entre estos dos autores, y en cierta medida en las diferencias de escala, es Kevin Lynch, quien expone una marcada preocupación por el diseño del paisaje urbano (escala referente a Cullen) y por la concepción de un paisaje a partir de las imágenes y percepciones que tiene el hombre de su entorno y de su geografía (escala referente a Sauer).

Como complemento de los discursos de estos autores, me propongo citar también algunos extractos del libro *La Arquitectura de la Ciudad*<sup>5</sup> de Aldo Rossi<sup>6</sup> en donde se mencionan las relaciones del lugar con los elementos que lo rodean.

Creo que lo más indicado es comenzar con la visión más amplia de paisaje o al menos enmarcada en una mayor escala entre estos autores, citando para tal fin a Carl Sauer: "el paisaje no es solo un lugar, es también su imagen. El paisaje no es, pues, sino la forma que toman los hechos geográficos; es un objeto específico e importante de trabajo y su tratamiento debe ser el de una morfología".<sup>7</sup>

En otro de sus textos Sauer afirma: "el término paisaje se propone para denotar la unidad del concepto de geografía, para caracterizar la peculiar asociación de hechos geográficos. Términos equivalentes en su sentido son *área* y *región*".<sup>8</sup>

Sauer, desde su percepción de geógrafo con un altísimo grado investigativo e histórico, asocia de manera inmediata el paisaje con los términos de *asentamientos humanos*, *historia del paisaje* y *paisaje cultural*. El hombre se constituye como uno de los dos personajes más importantes dentro de su percepción del paisaje en cualquier lugar; los asentamientos de pueblos pasados son agentes modificadores indiscutibles y objeto de estudio y de clara identificación dentro del marco natural que se investiga. El paisaje es como un libro abierto dispuesto a ser leído, pero solo por aquellos que poseen una agudeza desarrollada y nutrida de trabajo y observación.

Pareciera, a simple vista, que solo valiéndose de la observación no se puede arrojar una hipótesis lo suficientemente argumentada acerca de la formación y la evolución del lugar de estudio, pero eso es precisamente lo que Sauer defiende. Lo que los geógrafos deben utilizar como apoyo es la observación detallada y el pensar acerca de lo que existe en el paisaje, sin limitarse a lo que se ve a simple vista,



sino por el contrario a buscar lo que no se puede ver, lo que fue, los detalles que como rompecabezas comienzan a dar forma a la escena, descubriendo decenas de preguntas y de respuestas, identificando los elementos que existen y los que ya dejaron de ser. En esto Sauer es enfático “la geografía y la historia natural en verdad están relacionadas por sus maneras de observación. Mucho de lo que ambas identifican y comparan se encuentran por fuera del análisis cualitativo”.<sup>9</sup>

La historia del contenido del paisaje, es el siguiente componente fundamental para Sauer, que ubica los hechos constitutivos en un espacio y un tiempo determinados; al fin y al cabo lo que vemos ahora como paisaje se formó mucho antes con trozos de otros paisajes. “Los hechos geográficos son hechos de lugar; sus asociaciones son las que elevan el concepto de paisaje. De manera similar, los hechos históricos son hechos temporales; sus asociaciones elevan el concepto de período. Por definición el paisaje tiene una identidad que se basa en el reconocimiento de constituciones, límites y relaciones genéricas con otros paisajes, que conforman un sistema general. Su estructura y función están determinados por la integración de formas dependientes. El paisaje es considerado, por tanto, en un sentido, como un conjunto con una cualidad orgánica”.<sup>10</sup>

El paisaje para Sauer no es solamente la escena que el observador vé, el paisaje geográfico es una generalización derivada de la observación de escenas individuales. El geógrafo debe describir el paisaje individual como un tipo o una posibilidad, como una variante del tipo, pero siempre teniendo en su mente lo general y trabajando por comparación.

El discurso no se detiene allí, Sauer también clasifica el paisaje en: el natural y el cultural. La geografía está basada en la unión de elementos físicos y culturales. El contenido del paisaje es relevante en la medida en que las cualidades físicas de dicha área sean significativas para el hombre y para su uso. Sólo así el hombre dejará un legado de hechos y de cultura. Por lo tanto, el paisaje natural procede necesariamente de la reconstrucción de las sucesivas culturas de un área, empezando por la que dio origen a estas culturas y avanzando hasta la presente. “El trabajo más riguroso realizado hasta la fecha se refiere no tanto a las áreas culturales actuales como a culturas anteriores, ya que éstas constituyen el fundamento del presente y su combinación suministra la única base de una visión dinámica del área cultura”.<sup>11</sup>

Otro punto importante en Sauer, es su preocupación por el desarrollo de un método apropiado para lograr reconocer de manera clara las determinantes y las pistas que puedan llevar por un buen camino a cualquier aspirante a geógrafo. Ante este dilema Sauer afirma: “el principal entrenamiento del geógrafo debe provenir, donde sea posible, de la práctica del trabajo de campo. Lo que importa aquí no es que el geógrafo se vuelva virtuoso en técnicas de mapeo, sino que aprenda a reconocer formas que expresen función y proceso, a ver problemas implícitos en localización y extensión de área...”.<sup>12</sup>



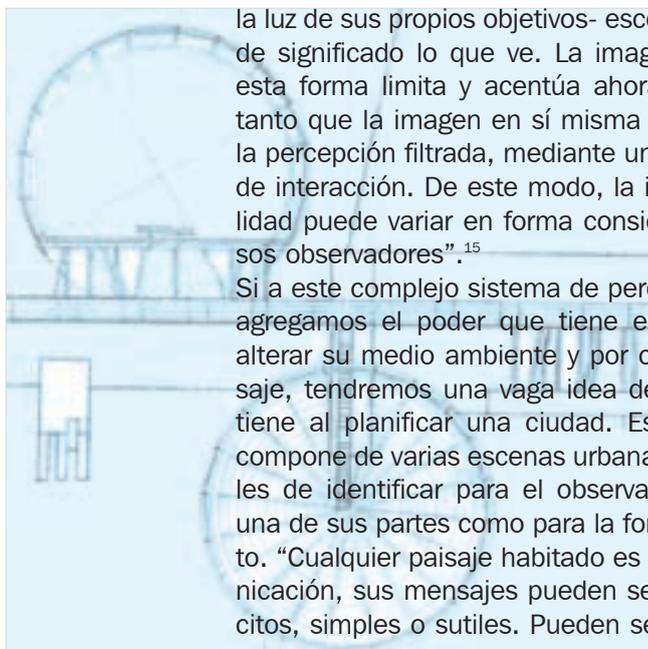
Kevin Lynch, aunque desde una perspectiva más urbana, también es un defensor de la relación hombre-entorno; para él “el organismo y el ambiente se interrelacionan, el entorno es tan social como físico. Uno no puede predecir la naturaleza del hombre por el paisaje en que vive, pero tampoco puede predecir lo que sentirá o querrá hacer sin conocer su paisaje. El hombre y el hábitat funcionan conjuntamente”.<sup>13</sup> Precisamente una de las mayores innovaciones de Lynch fue la implementación de métodos para lograr entender de qué manera el hombre percibía y vivía en su hábitat. El concepto de Legibilidad del Paisaje Urbano, introducido por Lynch, es esencialmente la facilidad con que la gente entiende las capas de un lugar. Con este término él logró separar las distintas presentaciones de ciudad e identificar de manera específica qué es lo realmente relevante y atractivo para la gente. Lo primero que la gente hace para identificar una capa de ciudad es crear un mapa mental. Los mapas mentales son representaciones de lo que contiene la ciudad, son trozos de paisajes o elementos claves que sirven de guía para cada ciudadano. Estos mapas junto con las ciudades actuales contienen elementos únicos, que Lynch define como sendas, límites, distritos, nodos e hitos.<sup>14</sup>

Lynch se refiere a la observación de la ciudad como una serie de instantes, en cada uno de los cuales hay más de los que la vista puede ver, más de lo que se puede escuchar; cada instante es un escenario dispuesto a ser explorado, en esto se identifica plenamente con Sauer y con Cullen quien también postula el paisaje urbano como una serie de escenas en serie. Para Lynch, ninguna experimentación de una escena urbana se puede separar de su relación con el contorno, de sus experiencias pasadas (al igual que Sauer con la historia de cada paisaje), con los recuerdos.

Las diferentes imágenes que tiene el hombre de su ciudad se han creado a partir de las sensaciones inmediatas y del cúmulo de sus propias experiencias anteriores; así, esta combinación sirve para orientar a cada individuo. Evidentemente, cuanto más nítida y nutrida sea la imagen, la ubicación y el desplazamiento a través de la ciudad serán más fáciles y rápidos.

“Las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador -con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos- escoge, organiza y dota de significado lo que ve. La imagen desarrollada en esta forma limita y acentúa ahora lo que se ve, en tanto que la imagen en sí misma es contrastada con la percepción filtrada, mediante un constante proceso de interacción. De este modo, la imagen de una realidad puede variar en forma considerable entre diversos observadores”.<sup>15</sup>

Si a este complejo sistema de percepción humana, le agregamos el poder que tiene el hombre hoy para alterar su medio ambiente y por consiguiente su paisaje, tendremos una vaga idea del problema que se tiene al planificar una ciudad. Esta planificación se compone de varias escenas urbanas que resulten fáciles de identificar para el observador, tanto en cada una de sus partes como para la formación del conjunto. “Cualquier paisaje habitado es un medio de comunicación, sus mensajes pueden ser explícitos o implícitos, simples o sutiles. Pueden ser emitidos por per-



sonas o por objetos. El análisis como medio de comunicación se extiende mucho más allá de los ejercicios convencionales de control de señales”.<sup>16</sup> Una de las desventajas de los paisajes llenos de significado es que precisamente se saturan e impiden el desarrollo de las actividades para las que ha sido diseñado el espacio. Los nuevos paisajes deben tener signos que puedan cambiar en el tiempo, para que su vigencia sea mucho mayor.

En el caso de Cullen, su oficio como arquitecto genera una posición aún más marcada que en Lynch hacia la ciudad; el objeto de estudio de Cullen es el paisaje urbano netamente. Dentro de las asociaciones posibles de su noción de paisaje, los términos más adecuados serían, la *morfología* y *dentro de ella la visión serial* y el *contenido*, así como el *concepto de ciudad-paisaje*. Cullen era un amante del buen diseño urbano, y se refería a la morfología como un rasgo y una herramienta importantes dentro de los planes de los urbanistas. La morfología ayuda a desarrollar las reacciones emocionales que produce cada paisaje urbano. Valiéndonos de la visión de la ciudad, de su paisaje urbano, Cullen plantea en su texto<sup>17</sup> tres tipos de referentes de ciudad: el primero es *la óptica*, todo tipo de sensaciones que tenemos en la ciudad se basan en una visión serial, es decir en una cadena de escenarios que van cambiando a medida que los recorremos, como una serie de cortos o fragmentos de una sola película; el segundo es *el lugar* que ocupamos en el espacio urbano; dependiendo de la morfología de la ciudad y de nuestra localización, nuestras percepciones se alteran, como el caso de una gran plaza, o de una calle curva o de una precipicio. Debemos recorrer porciones de ciudad para poder crear una idea de un aquí y de un allí; el tercero es un referente *al contenido*, que evidencia una gran cantidad de determinantes que han creado la ciudad, su color, su textura, su olor, su estilo, la personalidad, su edad,



de tal manera que esta extraña y única combinación de matices sean los principales rasgos del paisaje urbano.

La introducción del término ciudad-paisaje o “townscape”<sup>18</sup> por parte de Cullen y que él mismo definió como: “*el arte de dar una coherencia visual y proveer de una organización al montón de edificios, calles y espacios que componen el entorno urbano*”, tenía el propósito de tomar todos los elementos que componen el entorno y ubicarlos juntos, de una manera tal que el drama se desarrolle; en otras palabras, el arte de las relaciones. Su aproximación real fue estudiar las cualidades de los paisajes urbanos y analizarlos para que derivaran en temas comunes que tal vez pudieran estar presentes en el diseño contemporáneo. Cullen desarrolló también el concepto de “sentido del lugar”.

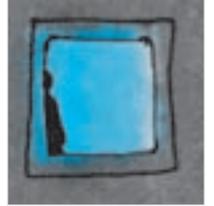
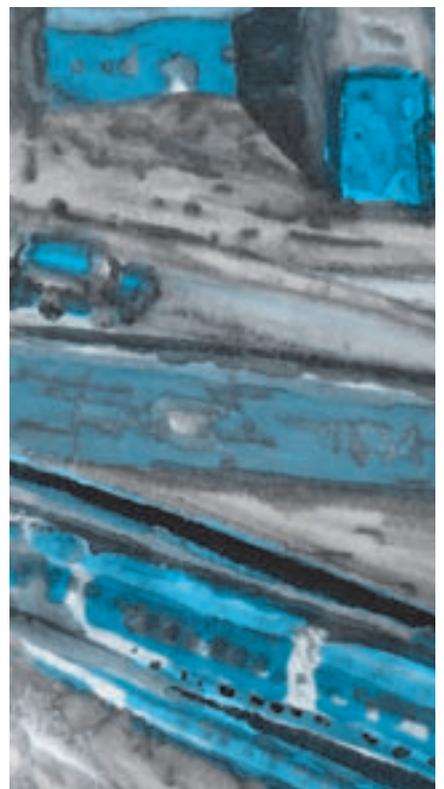
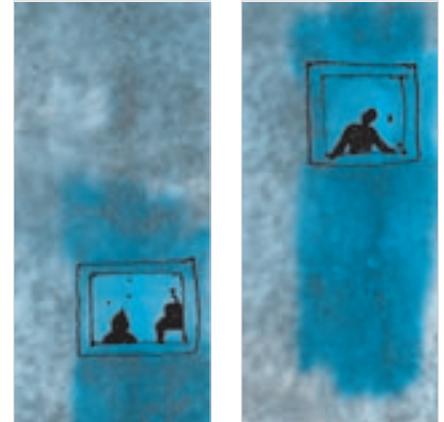
Sentido de lugar: según Cullen, “un edificio que se erige solitario en el campo se experimenta como una obra de arquitectura, pero media docena de edificios juntos y entonces otro arte diferente a la arquitectura será posible...”.<sup>19</sup>

“Suponga que los edificios han sido puestos juntos de manera tal que uno puede acceder al interior del grupo, entonces el espacio entre los edificios parece tener vida por sí mismo”.<sup>20</sup>

Cualquier lugar ha sido creado sobre el hecho de que uno va a entrar en él, y por eso tiene sus cualidades y sus características distintas a las de otros lugares.

Cullen expresó esto en términos del aquí y el allá. El creía que los diseñadores deberían producir espacios que enfatizaran las experiencias relativas de exposición y cerramiento, contracción y dilatación con una continuidad entre ellas.

Una de las características más importantes de Cullen fue su manera de observar los paisajes urbanos y de acompañarlos siempre con diagramas y bocetos muy bien ejecutados que sirven como una guía práctica y fácil de leer. Los dibujos de Cullen en su libro “Paisaje Urbano”, junto con el análisis de las fotografías urbanas, constituyen un método claro y detallado para poder diseñar los nuevos espacios urbanos. Al igual que para Lynch, Cullen señala que la percepción de los paisajes urbanos es claramente reconocible solo por medio de la observación, no como un hecho estático sino como una sucesión de escenas urbanas. La visión serial a la que hace referencia es la clave para el diseño de paisajes urbanos llenos de vida y sorpresas. Aquí también comparte los conceptos que Lynch expone acerca de la importancia del observador y su relación con el conjunto observado.



De esta manera Cullen es otro de los grandes planeadores urbanos, que ha llegado a exponer los aspectos de la ciudad de manera clara y objetiva, siempre orientado a mejorar el paisaje urbano y así la calidad de vida del ser humano.

Así como Cullen se refiere al sentido del lugar, Aldo Rossi se acerca a este concepto con su término *locus*, “entendiendo con ello aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar”.<sup>21</sup> El locus encierra valores y características del lugar que van más allá del espacio y el tiempo, de su topografía o su forma; el locus está cargado de significado, no solo por el hecho de existir, sino además por el valor que le imprime la memoria de quienes han vivido ahí.

La experiencia de la arquitectura y el urbanismo plantea la búsqueda de elementos motivadores de la comunicación de valores particulares del lugar (*locus*), así como la búsqueda y aceptación de un lenguaje que exprese la idiosincracia de sus habitantes. Aquí Rossi coincide con Lynch y con Cullen en el sentido de dar particular importancia a la estrecha relación entre el espacio físico y los elementos percibidos por el observador o el usuario (si es el caso).

Tanto Lynch como Cullen y Rossi se centran en un esfuerzo por dotar de significado real el lugar o el paisaje que se diseña, que se refleja e identifica con sus habitantes, recuperando el contenido urbano para generar mayores y mejores relaciones humanas.

Un aspecto común a todos es indudablemente la importancia de la observación, tanto para Sauer como para Lynch; en el caso de Cullen se constituye como una herramienta vital junto con los dibujos in-situ, clasificados dentro de la óptica y su visión serial. Otro aspecto común importante es la relación hombre-entorno u hombre-naturaleza. Para todos es claro que la interacción entre el hombre y su ambiente es vital y a la vez se alimenta de manera recíproca. El hombre es un agente activo dentro de la naturaleza y viceversa.

La percepción es un fenómeno de construcción mental e individual, gracias al cual se adquiere el conoci-

miento de la ciudad y de sus cualidades a través de los sentidos, que comprende el medio ambiente humano.

Analizar las diferentes percepciones humanas de la forma y el espacio, implica un complejo proceso de experiencias vitales desarrolladas a través del acto mismo de estar en un lugar específico, disponiendo de él y usándolo de determinada manera.

La percepción influye tanto en el conocimiento de los lugares como en la elaboración

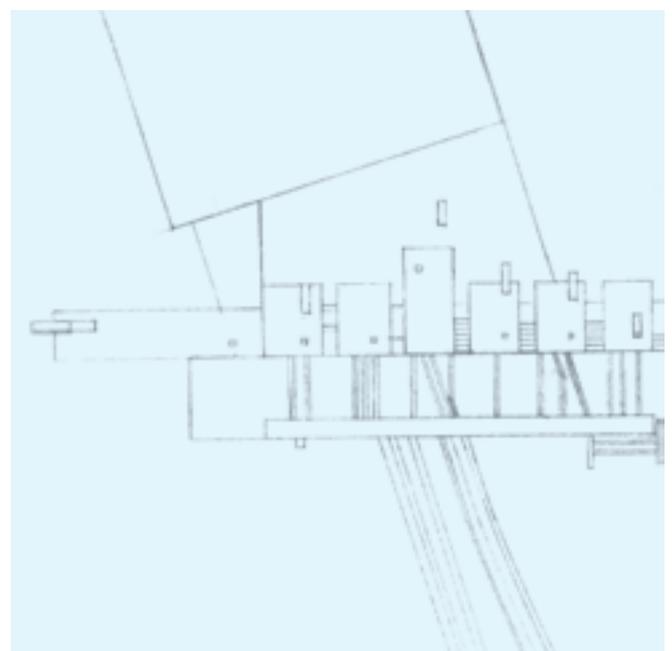
de los diferentes mapas mentales de cada individuo y por ende afecta su manera de vivir el espacio. Cada individuo asimila de manera diferente los hechos y espacios urbanos, así no tengan nada que ver con la realidad; en cierta medida cada uno tiene su realidad individual, guiada por la memoria colectiva.

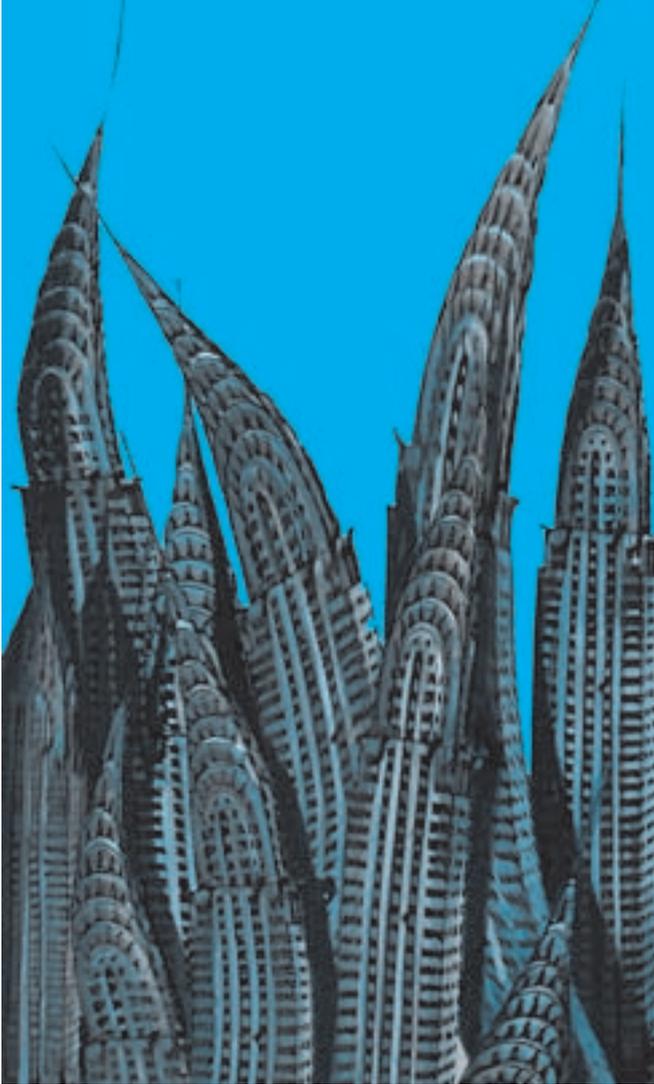
“La ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que se percibe en el curso de largos años.” (Kevin Lynch)

Por otro lado, las diferencias entre los autores radican en aspectos puntuales, sobre el enfoque que se debe dar al estudio del paisaje y a los métodos o a la falta de ellos para obtener la información más exacta posible. La depuración del desarrollo en la observación, junto con una carga teórica importante, son el común denominador en todos, siempre teniendo como norte la relación entre la experiencia vital humana y el lugar en donde se desarrolla.

“LA CIUDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN EN EL ESPACIO, PERO SE TRATA DE UNA CONSTRUCCIÓN EN VASTA ESCALA, DE UNA COSA QUE SE PERCIBE EN EL CURSO DE LARGOS AÑOS.” (KEVIN LYNCH)

RECIBIDO: OCTUBRE 2 DE 2003  
 REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004  
 ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004





## Referencias Bibliográficas

1 Sauer, Carl Ortwin, [1889-1975]. Geógrafo americano, nacido en Warrenton, Montana, graduado en la Universidad de Chicago (Ph.D., 1915). Sauer, lideró el campo cultural de la geografía en la Universidad de Berkeley, California, donde enseñó por más de cincuenta años. La influencia de Sauer en este campo es conocida como la "escuela de Berkeley" de geografía, a la cual convirtió en una de las escuelas más distinguidas del país. Fue una gran influencia en la generación de geógrafos, luchó por unificar las áreas de geografía física y humana a través de una metodología histórica esencial. Sauer abogó por un uso "humano" del ambiente, al poner las culturas antiguas y las rurales modernas como ejemplos. Entre sus 21 libros monografías se encuentran Orígenes Agrícolas y Dispersos (1952) y Mitos del Norte (1968).

2 Cullen, Gordon. [1914-1994]. Fue un artista y un peón arquitectónico que murió en 1994 y que inventó algo llamado "townscape" o ciudad-paisaje. Era arquitecto, pero tuvo el raro don de ser capaz de observar las ciudades como un todo y aclarar que lo que vemos está diseñado y que por lo tanto lo que vemos puede ser mejorado. Su inteligencia visual es exactamente lo que se necesita en el nuevo clima de las ciudades en cuestión. Su invención de la disciplina en la elaboración de la ciudad-paisaje, evocó las ideas visuales que los diseñadores del siglo XVIII utilizaron para la ciudad. Tal vez Cullen fue demasiado visionario. Su mundo lucía como un mundo de oportunidades perdidas. Pero ahora el tiempo de Cullen ha llegado y su libro Townscape hace que su pensamiento visual esté disponible de una manera tal que hace parecer todo nuevo y posible.

3 Lynch, Kevin. 1918 - 1984. Nació en Chicago y murió en Martha's Vineyard, Massachusetts. Planificador. Lynch estudió en Yale y en Taliesin con Frank Lloyd Wright antes de graduarse del Instituto de Tecnología de Massachusetts (1947) donde fue profesor de planeación de la ciudad (1949-84). Escribió numerosos libros sobre planeamiento de la ciudad incluyendo La Imagen de la Ciudad (1960) y Planeación del Sitio. En su firma de Boston, Carr Lynch Asociados (1977- 84), diseñó el Centro de Gobierno de Boston y la Fuente Frontal, al igual que proyectos de vivienda.



4 Amery, Colin. It is not too late for visions. Revista Financial Times, August 26, 1996, p. 10.

5 ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Gustavo-Gili, Edición castellana, 1982.

"La ciudad, objeto de este libro viene entendida en él como una arquitectura. Hablando de arquitectura no quiero referirme sólo a la imagen visible de la ciudad y el conjunto de su arquitectura, sino más bien a la arquitectura como construcción. Me refiero a la construcción de la ciudad en el tiempo." Introducción, Aldo Rossi. El libro está dividido en cuatro partes; en la primera Rossi habla de los problemas de descripción y de clasificación y, por lo tanto, de los problemas tipológicos; en la segunda, de la estructura de la ciudad por partes; en la tercera, de la arquitectura de la ciudad y del locus sobre el que ésta persiste y, por lo tanto, de la historia urbana; en la cuarta, alude a las principales cuestiones de la dinámica urbana y al problema de la política como elección. "Todos esos problemas se combinan con la cuestión de la imagen urbana, de su arquitectura; esta imagen sitúa el valor del territorio vivido y construido por el hombre". Introducción, Aldo Rossi.

6 Rossi, Aldo [1931 - 1997]. Nació en Milán el 3 de mayo de 1931. En 1959 se graduó de la Universidad Politécnica de Milán. Su libro la arquitectura de la ciudad "l'architettura della città" fue publicado en 1966. En 1975, Aldo Rossi comenzó a dictar clases en la facultad de arquitectura en Venecia y en los años siguientes también supervisó lecturas en varias importantes universidades norteamericanas. En 1983 fue nombrado director principal del departamento de arquitectura de la biennial de Venecia. Ha ganado varios premios por su investigación, tanto en arquitectura como en diseño industrial. En 1990 ganó el premio Pritzker de arquitectura y en 1992 se le entregó la medalla Thomas Jefferson de arquitectura 1991, así como también el premio "campione d'Italia".

Fue nombrado miembro honorífico de la Academia Americana de Artes y Letras de New York en 1977. En 1996 recibió el premio cultural para la arquitectura y el sector de diseño. Aldo Rossi murió el 4 de septiembre en Milán este mismo año.

7 SAUER, Carl. La Educación de un Geógrafo. Editado por GEOFUN y EPG. 1956.

8 UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY AND LOS ANGELES. Land and life, a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer. The Morphology of Landscape. Pág. 321. University of California Press. Los Angeles 1967. Este texto es un compendio de los textos más importantes escritos por Carl Sauer.

9 SAUER. Op. cit. p. 7.

10 UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY AND LOS ANGELES. Land and life, a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer. The Morphology of Landscape. Pág. 322. University of California Press. Los Angeles 1967. Este texto es un compendio de los textos más importantes escritos por Carl Sauer.

11 SAUER, Carl. El Pensamiento Geográfico. Alianza. Pág. 353. Cap. La geografía cultural

12 SAUER. La Educación de un Geógrafo. Op. Cit. p. 21.

13 LYNCH, Kevin. Planificación del Sitio. Capítulo 1. El arte de planificar el sitio.

14 Primero, sendas son canales por los cuales la gente se mueve a través de sus desplazamientos. Ej. caminos, carreteras, carrileras y andenes. El segundo, límites, son todas las otras líneas que no se incluyen en las sendas. Ej. muros, costas. El tercero, distritos, son secciones de la ciudad, relativamente importantes en tamaño, que poseen una identidad característica. Ej. un barrio rico como Santa Ana Oriental en Bogotá. El cuarto elemento, nodos, son puntos o lugares estratégicos donde existe un foco extra, o una concentración de actividades urbanas. Ej. cruces importantes o centros populares. Finalmente, los hitos son objetos físicos externos que actúan como puntos de referencia. Un hito puede ser una tienda, una montaña, una escuela o cualquier otro objeto que ayude a la orientación cuando se necesite. N. del autor.

15 LYNCH, Kevin. La Imagen de la Ciudad. Barcelona: G.G., 1998. Pág. 15. Reprints. Cap. 1: La imagen del medio ambiente.

Este texto expone de manera clara la implementación de un método aplicado por Lynch durante cinco años en tres ciudades norteamericanas, para obtener información real de cómo es que los habitantes de la ciudad perciben y viven en sus ciudades. Es una obra clásica e indispensable para la buena planeación de la ciudad.

16 LYNCH, Kevin. La Administración del Paisaje. Bogotá: Norma, 1992.

17 CULLEN, Gordon. El Paisaje Urbano. Barcelona: Blume, 1974.

La composición del texto se desarrolla como un diario lleno de esquemas y fotografías explicativas de cada término urbano o fenómeno dentro del diseño de ciudad.

18 Ibid., Townscape. Término introducido por Cullen en el texto que lleva el mismo título.

19 CULLEN, Gordon. Townscape.

20 Ibid., p.19.

21 ROSSI, Op. Cit., p. 185.

